

EDITORIAL LOSADA, S. A.

ALSIÑA 1181-BUENOS AIRES

Adrogué, Enero 3 de 1951

Sr. José ... Ferrater Mora.

Muy querido amigo:

Supongo que habrá recibido la carta que le escribí a París, en la que le ofrecía toda suerte de excusas por mi desidia culpable. Tendría que volver a repetir la argumentación, pero entre todas las causas considere Ud. que mi pereza tiene algo de invencible, y sepa que me he perjudicado seriamente más de una vez por no escribir a tiempo. Sin embargo, créame que es a Ud. a uno de los amigos a quienes más escribo... y no es adulación, sino la pura verdad.

Para entusiasmarlo a Ud. -sólo para eso- le contaré algunos detalles de mi vida pública y privada, como me pedía Ud. en alguna de sus cartas. Pero solo a condición de que haga Ud. lo propio mucho más por estenso, pues pese a todo es su vida ~~xxxx~~ más interesante que la mía, en cuyo transcurso no ocurre casi nada. En lo privado poco puedo decirle. Los chicos crecen, según su deber, van al colegio y afortunadamente aprueban sus cursos. Tere está muy bien y estudia un poco, lo cual me pone muy contento. Porque la "casa" -la propiedad, mejor dicho- tiene muchas exigencias y nos insuena a ambos mucho tiempo. Le confesaré que le he tomado gusto a la jardinería, y pierdo abundantes ratos en ese menester; pero nada más que los que me fijo metódicamente para no distraer tiempo que necesito para cosas mejores. Por lo demás, trabajo mucho. -mi vida pública no tiene grandes exigencias. Ya sabe Ud. que viajo -cuando no estoy en vacaciones- a Montevideo todas las semanas, y estoy allí dos días, pero me quedan cuatro para mí, en mi casa, y sin ninguna otra obligación importante. En ese tiempo trabajo en mis cosas, y no estoy desconforme. Dicto en Montevideo lista contemporánea, Filosofía de la historia y este año tendré también un seminario que han creado a mi medida de historia de la cultura para que haga lo que se me ocurra. No me puedo quejar, y las perspectivas son muy buenas. Sólo lamento la falta de libros en estas margenes del Plata, que me obliga a dibujar mis planes en función de las posibilidades.

El punto capital de esos planes es mi Edad Florida, que ya empieza a llamarse Orígenes del espíritu burgués. Si Ud. quiere que discutamos el enfoque, empezaré por mandarle una copia del sumario, pues me gustaría mucho que volvieramos a lo que Ud. llamó una vez "debate aereo". Mi problema son las fuentes, que leo en cantidades prodigiosas pero que no se acaban nunca, aparte de las que no puedo leer porque no existen por aquí. Con todo tengo ya muchísimo material. Ahora ha salido un ensayito sobre Dante y la crisis en Colombia, y preparo otros dos -quizá para Cuadernos Americanos- sobre los movimientos sociales de los siglos XIV y XV. Son materiales que tengo que indagar pero que no usaré en el trabajo sino analizando su significado en conjunto. En febrero empezaré a poner en orden otro fragmento para leer en la Academia internacional de hist. de las ciencias (grupo arg.) sobre el empirismo y el conocimiento de la realidad social en la baja Edad Media, como signo del espíritu burgués. Ya ve Ud. que me ocupo de mis cosas. Y en cuanto a los ideales de la romanidad, para el cual tengo un par de miles de fichas en acecho, espero encontrar un grupo en el nuevo seminario de Mont. para ponerlo en movimiento y quizá me anime a ocuparme de él alguna vez. Pero acaso lo que más le interese sea una teoría de la hist. de la cultura en que trabajo hace un par de años. Necesitaría un año de lecturas para atreverme a soltarlo, pero entretanto acumulo observaciones y tengo grandes esperanzas en ese planteo, que me parece original y promisorio.